

Introducción

Jesús Gil Fuensanta

Türkiye, la antigua República de Turquía, durante este primer cuarto del siglo **xxi**, supone un paradigma modelo para la explicación, en el marco de las ciencias sociales y las relaciones internacionales, de transformar un poder estatal y regional habitual en una potencia media con vocación global.

La República turca surge en un espacio que ha sido un habitual cruce y cuna de culturas, y quizás la mejor introducción que se puede hacer a un país cuyo epicentro está en un territorio de gran valor geopolítico y geoeconómico, que fue ascendencia de infinidad de civilizaciones sea comenzar describiendo su multiplicidad de territorios, paisajes o climas.

La república de Türkiye se muestra ante nuestros ojos como una potencia media con vocación geopolítica internacional. En este cuaderno del IEEEE, se va a intentar descifrar si todo ello es producto de querencia, el azar o que sea en realidad una planificación geopolítica muy rigurosa.

Es por todo ello, y por la encrucijada geopolítica mundial que está viviendo el planeta tras la nueva guerra acaecida en Oriente Medio, que era el momento de tener pronto este Cuaderno de Análisis del IEEEE. Se verá en este Cuaderno si Türkiye es en

realidad (y como se sospecha por muchos analistas) como un actor necesario dentro del orden global.

Supongo que todo el público que lee este Cuaderno del IEEE sabe del poder evocador que emana Estambul, con sus mil y un minaretes, bazares o las innumerables reliquias del Imperio otomano entre sus edificios conservados.

Como es el caso de países estratégicos, la situación geográfica es clave para comprender su posición y aspiraciones. La geografía es una realidad. Por ello, conviene tener en cuenta las características geográficas de Türkiye, para comprender mejor su geoestrategia y geopolítica.

La península de Anatolia —un nombre que únicamente parece tener tan solo mil años de antigüedad— cubre en la actualidad gran parte del espacio de Türkiye, estando el resto territorial en el sudeste de Europa (compuesto por una parte de la ciudad de Estambul y la región llamada Tracia). Aun así, su influjo actual y cultural se expande a otros puntos de Europa (central y del este) o Asia (central y suroeste).

Estambul, como la antigua Constantinopla, ha sido contemplada por pueblos y personas orientales como la puerta de acceso a Europa. Siempre tuvo esa impronta europea para ellos.

Somos los occidentales aquellos que la hemos equiparado casi siempre a una ciudad oriental (además de que, por razón, se encuentra en ese extremo del continente y el mar Mediterráneo). Para los orientales nunca será una ciudad asiática al estilo de lo que es Damasco, Bagdad o la misma Isfahan; «Isfahan la mitad del mundo», tal como se repetía entre los mercaderes y sogdianos (antiguo nombre de los habitantes de los «tanés», cinco repúblicas exsoviéticas en el corazón de Asia Central).

La presente Türkiye ha conseguido mucho prestigio entre sus parientes ancestrales del centro de Asia. Mucho más de aquello que obtuvieron o aspiraban hace tan solo una generación, durante los años del «fin de la historia» de Francis Fukuyama.

El turco de Türkiye es, por otra parte, asimismo, el «dialecto» tradicional del Jorezm (la antigua Chorasmia) donde el Amu Darya sur en Uzbekistán. En esa región de Asia Central, son muy habituales cada vez más las palabras de origen turco «anatólico» que las persas. También se observa el mismo fenómeno en el norte de Irak, donde se asienta el KRG kurdo. El turco se está convirtiendo de manera silenciosa en una lengua franca en el Oriente Mediterráneo y más allá, al este.

Pese a todo, la influencia rusa busca siempre triunfar. Los oficiales y funcionarios de la Federación de Rusia no dejan de visitar la zona a la menor excusa, con cualquier foro o reunión. El ruso seguirá siendo *lingua franca* para muchos en Asia Central, no el turco de Anatolia o el Jorezm.

Türkiye controla varios puntos geográficos de vital importancia. Los contrastes telúricos que pueden ser admirados en este país, cuya superficie es algo más de una España y media, pocas veces son vistos en otros países del mundo (quizá Estados Unidos, la República Popular de China y Rusia deban figurar en ese reducido grupo). Posee un mar interior, el mar de Mármara, así como multitud de lagos y ríos. Uno de los lagos es de considerable tamaño, el lago Van. Así pues, este país separa Asia de Europa y tiene dos estrechos importantes: Marmara y el Bósforo. Además, presenta frontera con tres de los grandes mares europeos: el mar Negro, el Mediterráneo y el Egeo.

El Bósforo supone la conexión del mar de Mármara con el mar Negro, este es un referente geográfico importante no solo para la parte norte del país, sino para las relaciones con sus vecinos de Europa Oriental, Asia y el Cáucaso. El estrecho del Bósforo divide Europa y Asia, pero permite que ambas estén conectadas. Con el estrecho de Mármara se da paso tanto al mar Mediterráneo, que baña buena parte de sus costas, así como al Egeo.

En resumen, Türkiye es un país de carácter eminentemente mediterráneo, sobre todo, en la zona sur, donde predominan cítricos y el cultivo del algodón. En la zona Mediterránea y del Egeo, prima un paisaje y fisonomía parecidos al de la Europa suroccidental mediterránea (sobre todo antes del *boom* turístico de hace varias décadas). Una prueba de la falta de sobreexplotación es que, en esta zona del país con varias provincias y centenares de kilómetros de costa, solo tiene dos ciudades de gran tamaño, Izmir y Adana, o con población superior al millón. En la zona del mar Negro, puede disfrutarse de un paraje donde las montañas están repletas de bosques y viejos monasterios ortodoxos (aún en uso) dan a indescritibles acantilados.

La gran llanura central es quizá el pase para uno de los mayores tópicos por los cuales se ha estandarizado de manera errónea el paisaje del país. Pero en ese clima de estepa, los viejos nómadas turcos de hace muchos siglos tuvieron que ver la exactitud de semejanza con la madre Asia Central. Se trata de una zona austera, parecida a la meseta castellana, con paisajes en los que

apenas se ven casas. Al oeste de la llanura central, existe un patrón de infinidad de lagos y ríos, pero sin descenso directo al mar, usando para ello una serie de cumbres montañosas paralelas, antes de llegar al Egeo. Semejante patrón se observa en la Grecia continental, pues es la misma estructura geológica, con una serie de islas intermitentes en el Egeo.

El mítico monte Ararat —lugar donde la leyenda sitúa el arca de Noé— asume más de cinco mil metros sobre el nivel del mar, y es la joya de las cadenas montañosas que ocupan la mayor parte del este del país, región con aspecto alpino. En esta zona, un riguroso frío campa en sus dominios durante los meses invernales; aun así, el sistema de comunicaciones se mantiene con el resto del país. Estas cadenas montañosas, extensión de la cadena del Elburz, con desarrollo en el norte de Irán, finalizan en las fuentes del Éufrates, límite del este de Anatolia. Al sur de él y hasta las puertas del Tigris, se encuentra un triángulo que podría llamarse la Mesopotamia de Türkiye, más fértil de lo habitual al sur, debido a sus condiciones climáticas más favorecidas por la pluviosidad.

España y la T. C. (Türkiye Cumhuriyeti, su nombre oficial local) comparten el ser los dos extremos del Mediterráneo Oriental. Puntos comunes en el plano geográfico (ambos tienen territorio nacional en dos continentes: Europa / Asia para Türkiye, Europa / África para España).

Sin embargo, la historia es bien diferente para ambas naciones y con un impacto propio histórico bien diverso. El Reino de España luchó contra el Imperio otomano en la Edad Moderna, era considerado «el Imperio rival». No obstante, hubo cierta «complicidad» en períodos alternos en fecha posterior a la Primera Guerra Mundial y existió una continuada progresión en las buenas relaciones desde las últimas décadas del siglo xx hasta convertirse en aliados estratégicos «naturales» de forma progresiva en este siglo XXI.

En una ocasión un descendiente de sefardíes en Estambul me respondió «con el corazón» (ante la pregunta de por qué muchas personas de su nacionalidad no solicitaban pasaportes o nacionalidad a España) que «sería una traición ante el Estado turco que tanto les protegió a lo largo de la Historia».

Una cuestión aparte es cómo ha sabido Türkiye sobrevivir en medio de una galopante inflación, que parece endémica. En un país en el que la palabra personal y un pacto comercial con un simple apretón de manos tienen un gran valor, bien podría haber sido una de las recetas de su éxito.

En sumario, la proyección geopolítica de Türkiye es un reflejo del enorme potencial que supone su territorio actual, el lugar donde se inventó la moneda hace unos 2700 años o el pergamino o en el que apareció el monoteísmo o el lugar de culto y la arquitectura monumental más antigua conocido en la Tierra (Göbekli Tepe) o donde se originó el mismo nombre de Europa.

Desde mediados del siglo xx, Türkiye incrementa su apertura hacia misiones científicas extranjeras en su territorio. Estas expediciones y trabajos conjuntos existían desde los años treinta del siglo pasado, pero a mediados de los años ochenta se incrementaron espectacularmente. Por otra parte, la más antigua importación física descubierta en España viene del corazón de Anatolia (Gil Fuensanta y Mederos, 2023: 331-346).

Con el siglo xxi se ha revitalizado la cuestión arqueológico-museística y ciencias aplicadas, con mucha publicidad y fondos destinados a los proyectos locales. Aumentó el precio de museos y hoteles, pero la inversión es espectacular y ha creado en los últimos años una masa turística local y de países «del Oriente» (incluido el este europeo).

Con el cuaderno que se ofrece a continuación, especialistas de variada formación investigan en una serie de apartados completos, esta proyección geopolítica y geoeconómica que el territorio de Türkiye. La realización de este Cuaderno del IEEE supone, además, una importancia específica debido a las sublimes conexiones entre ambos países.

El embajador Manuel de la Cámara expone en su capítulo 1, «España y Türkiye: Una asociación integral en el marco europeo, mediterráneo y atlántico», diversos aspectos culturales y cómo han sido las relaciones hispano-turcas a lo largo de la historia.

El analista Ignacio Castro Torres analiza en su capítulo 2, «La geopolítica de Turquía: Un actor necesario en el nuevo orden global», todas las cuestiones de Türkiye desde un punto de vista geopolítico.

El profesor universitario Manuel Gazapo Lapayese describe temas de seguridad importantes, como el Daesh y el salafismo/yihadismo o el ciberespacio, en el capítulo 3, «Türkiye y su seguridad interna: insurgencia, terrorismo y ciberespacio». En este capítulo, se estudia con detenimiento la cuestión de los kurdos «maoístas/izquierdistas» de Siria, y «sus vecinos» del PKK y similares, y se intenta discernir si puede provocar futuras disensiones mayores

en el plano internacional con Türkiye partiendo de una pregunta: ¿es un potencial «talón de Aquiles» para las ambiciones y logros venideros de la república turca? También se introduce el término de Türkiye, hoy en día, como una República «hiper» presidencialista (es decir, que el presidente es la cabeza del Estado a todos los efectos).

En el capítulo 4, «El discurso geopolítico de la élite política turca sobre derechos humanos», la profesora Carmen Rodríguez López estudia la evolución de los derechos humanos en relación con Türkiye, a lo largo de su historia reciente, y su impacto sobre la geopolítica. Cuestiones como las llamadas «primaveras árabes» o el neotomanismo de este siglo XXI son analizados, asimismo, en tal capítulo.

El profesor Andrés de Castro en el capítulo 5, «Turquía en Oriente Medio», se ocupa de hacer una importante divagación sobre la relación de Türkiye con Oriente Medio y lo que supone para el ámbito europeo y español. Todas las cuestiones del Oriente Próximo en Türkiye a lo largo de su historia pasada y presente se encuentran expresadas en el marco de este apartado.

El capítulo 6, «La geoeconomía de Türkiye en Eurasia», es una investigación sobre la geoeconomía de Türkiye por parte de las analistas Lucía Alberich Lanzos y Elena Gosálvez Frías. En este apartado, se puede ver, además, la importancia de la cuestión energética en la ecuación económica de Türkiye no solo por su dependencia energética, sino por el gran rol desempeñado como *hub* de energía hacia Europa y el Mediterráneo. Se pretende, además, estudiar en este capítulo si las carencias de Türkiye en recursos energéticos también participan en su visión geopolítica.

En el capítulo 7, «Türkiye entre Occidente y los BRICS+: autonomía estratégica en un mundo multipolar», de la profesora Marién Durán Cenit se analiza la situación de la República de Türkiye en el marco de los BRICS. Con este capítulo, asimismo, se pretende analizar si pudiesen existir algunas disensiones entre los puntos de vista de Türkiye y diversos aliados de la OTAN respecto a cuestiones relacionadas con su desempeño en estas diferentes organizaciones alternativas a las de creación eminente occidental.

Türkiye ha reforzado su papel en África desde 2022, con *alianzas militares* y *venta de armas* en el Sahel y otros escenarios africanos. Estas cuestiones y otras relacionadas, son analizadas por el profesor Rafael Santiago Orti, en su capítulo 8, «De Ankara al Sahel: Türkiye fortalece su influencia en África». Con este

apartado se pretende el análisis de la actuación geopolítica de Türkiye no solo en el Sahel y Magreb, sino todo el continente, con el afán de descubrir si todo obedece a una estrategia unificada o diversificada.

El capítulo 9, «La proyección de Türkiye en América Latina como vector de su política exterior global», parte del análisis realizado por parte del profesor Alfredo Rodríguez Gómez sobre la estrategia de Türkiye respecto a los países de Latam.

Por último, en el capítulo 10, «Goeconomía de Türkiye en el Indo-Pacífico», el profesor Ángel Rodríguez García Brazales analiza las relaciones geoeconómicas de Türkiye respecto al subcontinente indio, el sudeste asiático y la República Popular China. Y donde se comprueba la estrategia paralela de diversificación que emplea la República turca en estos escenarios geográficos. Con este apartado se cierran los análisis específicos de los diferentes analistas y especialistas sobre aspectos concretos de la geopolítica mundial de Türkiye.

Un capítulo final, compuesto por conclusiones particulares y aquellas extraídas de los diferentes capítulos previos, está realizado por quien escribe estas líneas.

Bibliografía

Gil Fuensanta, J. y Mederos Martín, A. (2023). Cerámicas rojas anatolizantes de la segunda mitad del tercer milenio A. C. en el poblado del calcolítico final de Les Moreres. En: González Prats, A. y Lorrio Alvarado, A. J. (coords.). *El poblado calcolítico de Les Moreres (Crevillent, Alicante)*. Universidad de Alicante, Servicio de Publicaciones, pp. 331-346.